

LAUREL

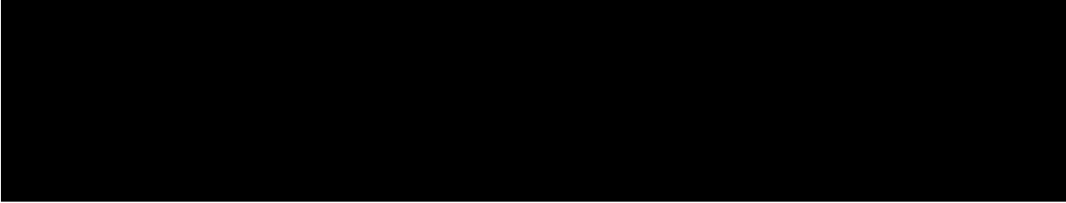
HIEROFANTE DE HÉCATE

Estudiante de 2º semestre de la Licenciatura en Letras Hispánicas, UAA

Volviendo a suspirar, llorando de madrugada
por la antigua fuerza
del amor escondido, aprisionado y seco
surge de nuevo el canto lastimero
que se abraza con el aire y gira
bailando, borracho, tambaleándose
sobre el casi silencioso y ondulante mar
bajo un cielo carente de destellos.

En este lamento Dafne me ha de comprender
los laureles llorarán conmigo.
Semejante fuerza hiere el pecho
y sobremanera a tan débil compás como el mío.

Queriendo saciar la inquietud
de seguir veredas, recorrer senderos
caminar, adentrarme en los montes
perderme en las sierras, ir lejos
situarme dentro de las cordilleras para encontrar.



me encuentro preso
enraizado a una infértil tierra por huir del amor del sol
encorvando la postura, elevando los brazos
abriendo los dedos
con los ojos ofreciéndote sinceras libaciones
que pudiera derramar sobre tus hombros
mas no te alcanzo.

Una y varias veces mi pecho se encendió
en una y abundantes ocasiones lo volví a extinguir
dejándome ojos opacos
deseosos de reflejar algunos otros
los tuyos.

Para algunos el problema fue amar mucho
para otros amar de la manera equivocada
yo sólo temí desahogar el corazón
negándole calor en noches frías
mi conflicto fue huir de la luz del Sol.

Porque si ser alegre es corromper
y ser amargo es sucumbir
¿Qué soy?

En soledad espero palabras traídas por el viento
buscando sentido mis latidos en sus frases
ansiando quien me lleve a caminar otra vez
resignándome a escuchar el lenguaje de las aves sin poderlas entender
esperando inerte y rígido expirar
con el viento y en el viento que sacude mi follaje.